EXPOSICIÓN

LA MODA ROMÁNTICA

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Museo del Romanticismo
MUSEO DEL TRAJE Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico

Figurín de moda, ca. 1855. Aguafuerte. Museo del Romanticismo

“La Moda Romántica”, una muestra sobre los usos sociales de la moda en el siglo XIX

- **La exposición consta de 22 modelos originales de indumentarias del siglo XIX procedentes del Museo del Traje y el propio Museo Romántico**
- **Podrán verse vestidos de gala, goyescos, de paseo o trajes de novia, así como levitas, fracs y chalecos de caballero, contextualizados en las salas decimonónicas del museo**

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Museo del Romanticismo
MUSEO DEL TRAJE Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico

El Museo del Romanticismo inaugura el próximo 25 de octubre la exposición temporal *La Moda Romántica*. Integrada por 22 modelos –procedentes en su mayor parte del Museo del Traje– y comisariada por Eloy García de la Pera, la muestra podrá visitarse hasta el 5 de marzo de 2017. En ella se exhibirán un total de 22 modelos femeninos y masculinos diseminados en el contexto de las salas del museo, como recreación del ambiente de la época.

La moda es uno de los fenómenos sociales más interesantes del siglo XIX: tiempo de traumáticos y apasionantes cambios que transforman todos los órdenes de la vida cotidiana y que tienen a la burguesía como indiscutible protagonista. En este siglo, triunfan los primeros grandes sastres con firma propia, aparecen las revistas de moda, y damas y caballeros sucumben, por primera vez en la historia, a los cambios de temporada con sus tendencias particulares.

La exposición *La Moda Romántica* destaca uno de los aspectos de este gran fenómeno: el de los usos sociales del traje a lo largo del período romántico, en el que el vivir cotidiano estaba indisociablemente unido a la observancia de las rígidas costumbres establecidas.

El estricto protocolo disponía la indumentaria adecuada al decoro propio de cada actividad: el diario, el paseo, la visita o el baile; y a los distintos acontecimientos sociales, políticos o religiosos. La exposición presenta, asimismo, la evolución que se produce en el traje desde comienzos de siglo y a lo largo del reinado de Isabel II.

En la muestra, podrán contemplarse fracs, levitas y chalecos de caballero, junto con trajes femeninos de paseo, goyescos, de baile o de novia e incluso algunos modelos infantiles, que ofrecen una visión global de los usos sociales de la moda en el siglo XIX.

Década a década, la silueta femenina sufre espectaculares cambios que la transforman: desde el traje imperio, fruto del furor neoclásico con el que se inicia el siglo, hasta las impresionantes y voluminosas faldas de los años 60, ahuecadas con crinolinas, pasando por la austeridad de la década del vestir en 1840 o el desarrollo del busto y las prominentes mangas de los años 30. El traje masculino permanece, sin embargo, casi inmutable durante la centuria.

El viaje en el tiempo que propone el Museo del Romanticismo a sus visitantes termina de cobrar vida en el momento en que podemos apreciar los trajes pensados, diseñados y confeccionados en el siglo XIX en los espacios en los que fueron vividos. Es fácil imaginar el crujir de las telas en movimiento del traje de sociedad en el salón de baile de la casa o conmoverse frente al vestido de novia en el oratorio.

Izquierda, traje en satén de color negro y coral con aplicación de pasamanería. 1865-1868. Museo del Traje CIPE
Derecha, Traje de baile en seda de color azul con aplicaciones de encaje. 1860-1865. Museo del Traje CIPE
Ambas imágenes © Pablo Linés Viñuales

Texto de Asunción Cardona
Directora del Museo del Romanticismo

La nueva sociedad que se dibuja en el siglo XIX acogerá la moda como uno de sus principales medios de comunicación y exponente fundamental de su modo de vida, reflejo fiel de toda una época. Así, la moda es uno de los fenómenos más importantes e interesantes del siglo XIX, tiempo de traumáticos, apasionantes y trascendentes cambios que transforman todos los órdenes de la vida cotidiana y que tienen a la burguesía como indiscutible protagonista.

La exposición La Moda Romántica destaca uno de los aspectos de este gran fenómeno como es el de los usos sociales del traje a lo largo del período romántico, en el que el vivir cotidiano estaba indisociablemente unido a la observancia de las rígidas costumbres establecidas. El estricto protocolo disponía la indumentaria adecuada al decoro propio de cada actividad: el diario, el paseo, la visita o el baile y a los distintos acontecimientos sociales, políticos o religiosos.

La exposición presenta, además, la evolución que se produce en el traje desde comienzos de siglo y a lo largo del reinado de Isabel II. Década a década, la silueta femenina sufre espectaculares cambios que la transforman: desde traje imperio, fruto del furor neoclásico con el que se inicia el siglo, hasta las impresionantes y voluminosas faldas de los años 60, ahuecadas con crinolinas, pasando

por la austeridad de la década del vestir en 1840 o el desarrollo del busto y las prominentes mangas de los años 30.

El traje masculino permanece, sin embargo, casi inmutable durante la centuria, mientras el infantil, trasunto de la indumentaria adulta, comienza a adquirir cierta independencia.

El viaje en el tiempo que propone el Museo del Romanticismo a sus visitantes termina de cobrar vida en el momento en que podemos apreciar los trajes pensados, diseñados y confeccionados en el siglo XIX en los espacios en los que fueron vividos. Es fácil imaginar el crujir de las telas en movimiento ante el traje de sociedad en el salón de baile de la casa, conmoverse frente al vestido de novia en el oratorio o rememorar la genialidad de Mariano José de Larra junto a su levita en el dormitorio masculino.

Desde el Museo Nacional del Romanticismo deseamos expresar nuestra gratitud al Museo Nacional del Traje CIPE, sin cuyo generoso esfuerzo de préstamo esta exposición no se hubiera hecho realidad.

Figurín de moda *Magasin des demoiselles*, 1865. Aguafuerte. Museo del Romanticismo

Texto del Comisario, Eloy Martínez de la Pera Celada

Francia. 1789. Su Revolución desmonta la jerarquía social tradicional y da paso a una nueva y rica burguesía, que caracteriza la sociedad del siglo XIX, y se convierte en referente central del panorama de la moda y cliente de la Alta Costura.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX se dan varias circunstancias que permiten a un segmento mucho más amplio de la población poder disfrutar de la moda y sus últimas tendencias. La aparición de los grandes almacenes en la década de 1850 contribuye espectacularmente a esta expansión, permitiendo a los nuevos clientes acceder a una mayor variedad de mercancías y a precios más razonables.

Por otro lado, acontecimientos como las Exposiciones Internacionales o el desarrollo del transporte con el ferrocarril y los barcos de vapor, propician que el comercio internacional experimente un gran auge.
Las revistas de moda prosperan rápidamente en todos los países de Europa occidental y Estados Unidos. La moda interesa a todo el mundo, y sus clientes potenciales son cada vez más numerosos; sólo en Madrid, entre 1833 y 1869, se editan alrededor de 30 publicaciones femeninas o revistas de moda, globalizándose así los gustos y tendencias.

La moda romántica en España, enmarcada en el periodo comprendido entre 1828 y 1868, supone un punto de inflexión en la historia del traje. Se acentúan los signos diferenciadores de género: atuendo sobrio y de hechuras funcionales para el hombre, e hiperdecorativo y paralizante para la mujer; el teatro, el espectáculo, influyen notablemente en la configuración de los ideales de belleza y elegancia; y las revistas de moda contribuyen decisivamente a democratizar la indumentaria y a introducir una moda internacional.

La moda del siglo XIX no sólo se rigió por sus constantes cambios, también por la etiqueta en el vestir según cada ocasión y según establecían las reglas sociales. Con la moda romántica, el traje alcanza un apogeo sin precedentes; asistimos a la apoteosis de la apariencia, a una revolución de este fenómeno llamado moda, y al paso definitivo hacia el vestir contemporáneo.

En el siglo XIX la moda internacional tenía su epicentro en Paris y aunque en los primeros años del Romanticismo las tendencias parisinas estaban lejos de sentirse en Madrid, la situación cambia rápidamente a mediados de la década de 1830 con la llegada de las revistas de moda, en las que se publicaban los mismos figurines que en París, Nueva York, Londres, Roma o Berlín.

El primer estilo romántico empieza a definirse alrededor de 1822, momento en el que se transforma la silueta femenina: desciende gradualmente la línea del talle a su posición natural, las mangas tienden a ensancharse y los hombros se presentan caídos. La silueta femenina romántica por excelencia es la derivada del empleo de unas prendas interiores muy características: el corsé y la crinolina, que a modo de armazón moldurado con aros de metal o ballena, por un lado, constriñeron la cintura y, por otro, ahuecaron la falda contribuyendo a conferir un perfil acampanado a la mujer, incrementando la sensación de ligereza y esbeltez de su silueta.

La generalización de la crinolina en la década de los años cincuenta fue propiciada en un contexto de profundos cambios sociales y económicos marcados por el desarrollo industrial, la mecaniza-

Chaleco en piqué de algodón con bordados florales, ca.1840. Museo del Traje CIPE. Foto © Pablo Linés Viñuales

ción del trabajo y la producción en masa de objetos que comenzarían a ser asequibles para las clases medias. Esta misma revolución industrial textil y la incorporación de los nuevos colores, propició una gran ampliación del repertorio decorativo de los tejidos "a la moda" empleados para trajes, incluyendo bellísimos estampados florales.

En la década de los sesenta se opera un cambio importante. En lugar de predominar la silueta acampanada o cupular de la crinolina, la falda se desinfla en el frente, y los lados comienzan a contraerse, desplazando el volumen de la falda a la parte posterior, lo cual constituye el paso previo para el advenimiento del polisón.

El traje masculino se convierte en una manifestación de las opiniones políticas y literarias, y aparece el fenómeno sociológico denominado dandismo que revindica la diferencia y la individualidad a través del vestido. Los dandis siguen sus propios dictados en materia de indumentaria, adelantándose de los gustos mayoritarios para destacar y distinguirse socialmente. El pantalón y el frac, incorporados al traje masculino a finales del siglo XVIII, se convierten, con variaciones, en el vestido de todos los hombres del XIX. Los chalecos cobran una gran importancia en la indumentaria masculina del romanticismo, pues son la única prenda que concentra el color y la fantasía, motivo por el cual, primero el frac y luego la chaqueta se lucían abiertas.

Con esta exposición, el Museo Nacional del Romanticismo se llena de personajes vestidos para la ocasión, y sus indumentarias ocupan las salas, salones, comedores y capillas para contarnos la Historia, y las historias, muchas de ellas, terriblemente "románticas".

Biografía del comisario, Eloy Martínez de la Pera Celada

Nacido en Álava en 1967, Eloy Martínez es Licenciado en Ciencias Políticas y Derecho, y especializado en Relaciones Internacionales y Derecho Comunitario por el Colegio de Europa en Brujas. Comenzó su trayectoria profesional en la Dirección General de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea en Bruselas como asesor en Derecho Diplomático y Consular.

Actualmente es director general de la empresa *[sintitulo] proyectos*, dedicada a actividades cuyo objetivo es aunar las distintas vertientes de la cultura y el arte en proyectos integrales, donde la comunicación pueda trascender la propia experiencia artística y estética.

Entre sus ámbitos de actuación destacan el comisariado; la organización y producción de exposiciones, incluyendo el diseño conceptual, el desarrollo de contenidos y la museografía; el diseño de eventos culturales; y la dirección artística y el asesoramiento en comunicación social. Además de la representación de artistas y diseñadores contemporáneos, lleva a cabo el asesoramiento de entidades y empresas en proyectos que tienen la cultura y el arte como referente, como es el caso de Patrimonio Nacional, Absolut Art, Audemars Piguet …

Es miembro de Patronato de la Fundación Cristóbal Balenciaga, y uno de los principales asesores en las diferentes vertientes del arte y la moda para Museos, instituciones privadas y particulares, lo que le ha permitido comisariar y diseñar algunas de las exposiciones más mediáticas de los últimos años.

Actualmente trabaja en proyectos como 'Pessoa y Lisboa' y 'Robert Capa: fotografía a color' para el Círculo de Bellas Artes; 'Givenchy: To Audrey with Love' para el GemeenteMuseum de La Haya, 'Hubert de Givenchy. A retrospective' en el Museo de la Moda de Calais o 'Sorolla y la Moda' para el Museo Thyssen Bornemisza.

Programa de actividades paralelas de la exposición *La Moda Romántica*

Desde talleres infantiles a visitas para adultos, pasando por el ciclo de charlas "Moda y mujer en el siglo XIX", las actividades paralelas están programadas para que el público de todas las edades profundice en los temas que plantea la muestra "La Moda Romántica".

Visita Taller "Sastres y Modistas"

Niños y niñas de 6 a 10 años
Noviembre: Sábados 19 y 16, 11:00 – 13:00 h.
Diciembre: Miércoles 27 y 28 y jueves 29, 11:00 – 13:00 h.
Enero: Sábados 14 y 28, 11:00 – 13:00 h.
Febrero: Sábados 11 y 25, 11:00 – 13:00 h.

En esta actividad descubriremos a los artífices de unos vestidos espectaculares: sastres y modistas, hombres y mujeres que se dedicaron profesionalmente a la moda, y de cuya aguja e hilo salieron prendas de nombres tan complicados como crinolina, miriñaque o corsé. ¿Nos acompañas a descubrir la moda más *fashion* del siglo XIX?

Visita "La Moda Romántica al descubierto"

Adultos
Noviembre: Jueves 10 y viernes 18 y 25, 17:00 – 18:30 h.
Diciembre: Viernes 16 y miércoles 20 y 28, 17:00 – 18:30 h.
Enero: Viernes 13 y 27 y jueves 19, 17:00 – 18:30 h.
Febrero: Viernes 10 y 24 y jueves 16, 17:00 – 18:30 h.

La moda es uno de los fenómenos más interesantes del siglo XIX, un tiempo de apasionantes y traumáticos cambios que tendrán su reflejo en el vestir de las diversas clases sociales. En esta visita guiada a la exposición temporal el público descubrirá la evolución de la moda durante la época del Romanticismo, desde el final de los trajes imperio, hasta las grandes crinolinas, sin olvidar la moda infantil y masculina.

Ciclo de charlas "La Moda Romántica"

En este pequeño ciclo de dos charlas divulgativas servirá para analizar el papel de la moda del siglo XIX en torno a dos ámbitos: por una parte, el vestido como modelador del papel de la mujer en la sociedad, y por otro, el reflejo de la moda en el arte del siglo XIX, con especial atención a la pintura.

Charla "Moda y mujer en el siglo XIX". Lunes 16 de diciembre, 18 h.
Charla "Moda y arte en el siglo XIX". Lunes 19 de enero, 18 h.

Todas las actividades son gratuitas, con previa reserva en el teléfono 914481045 (de lunes a viernes, de 9.30 a 15 h.). Solamente se pueden reservar las actividades del mes corriente, una vez estén publicadas en la página web del Museo del Romanticismo.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Museo del Romanticismo
MUSEO DEL TRAJE Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico

Sobre el Museo del Romanticismo

El Museo Romántico fue creado por Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer, II Marqués de la Vega-Inclán (1858-1942), por donación al Estado en 1921, después de haber presentado un conjunto importante de cuadros, muebles y objetos de su propiedad, en una exposición organizada por la Sociedad de Amigos del Arte, como anticipo de lo que sería el futuro museo. Estos fondos se instalaron, desde el principio, en su actual sede, en el número 13 de la calle San Mateo de Madrid, en un edificio construido en 1776 bajo la dirección del arquitecto Manuel Rodríguez.

La inauguración del Museo tuvo lugar en el año 1924, con obras pertenecientes a su fundador, a las que se añadieron donaciones y depósitos de personalidades del momento, como los dos cuadros de Alenza donados por el Marqués de Cerralbo u objetos pertenecientes a grandes literatos como Mariano José de Larra, José de Zorrilla, o Juan Ramón Jiménez.

Inmediatamente, el Museo fue objeto de un vivo interés por parte de los más grandes intelectuales del momento, como José Ortega y Gasset, Francisco Sánchez Cantón o el Marqués de Lozoya. Con posterioridad, durante la Guerra Civil, la importancia de la institución quedó subrayada por el hecho de nombrar como director del Museo Romántico a una personalidad tan emblemática como la de Rafael Alberti.

Con el transcurso de los años, la colección del Museo ha ido enriqueciéndose con todo tipo de adquisiciones, donaciones y depósitos, que logran completar la visión global que la institución quiere ofrecer a sus visitantes sobre el Romanticismo en España, enfatizándose así su condición de Casa-Museo.

El Museo Romántico cerró sus puertas en 2001 para acometer una reforma integral del edificio, que también incluye una reordenación de sus salas y del discurso expositivo. En 2009 se produce su reapertura, bajo la nueva denominación de Museo de Romanticismo, más acorde con sus contenidos.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Museo del Romanticismo
MUSEO DEL TRAJE Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico

Sobre el Museo del Traje

El Museo del Traje es un museo joven, nacido en 2004, pero sus fondos ya estaban en 1925 adscritos y expuestos en otros museos, fundamentalmente en el Museo del Traje Regional e Histórico. En 2004, casi ochenta años después de la creación de aquel museo, se creó el actual Museo del Traje para reunir las colecciones que estaban dispersas.

El Museo del Traje contiene una gran variedad de colecciones históricas y contemporáneas. Conserva escasas pero significativas piezas de los siglos XVI y XVII, de las que se podría destacar un jubón femenino de finales del XVI. La colección del siglo XVIII tiene excelentes ejemplos del traje masculino, como la amplia y rica colección de chupas y chalecos, así como la colección de casacas femeninas y prendas castizas del majismo. El siglo XIX tiene una representación más limitada en número de objetos, pero los diversos estilos del período están representados. Guarda también una significativa colección de prendas de los más importantes diseñadores del siglo XX.

El edificio que acoge al Museo del Traje se construyó entre 1971 y 1973, y albergó el Museo Español de Arte Contemporáneo. Es obra del arquitecto Jaime López de Asiain, que obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura en 1969. Concebido desde el inicio como museo, el edificio está perfectamente ajustado a la función con sus salas multiuso, la facilidad de sus circulaciones y la limpieza y flexibilidad de su diseño.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Museo del Romanticismo
MUSEO DEL TRAJE Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico

Traje de seda estampada con motivos florales. 1851-1855. Museo del Traje CIPE.
Fotografía ©Pablo Linés Viñuales

Ficha técnica de la exposición

Título: 'La Moda romántica'
Organiza: Museo Nacional del Romanticismo y Museo del Traje. CIPE.
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas. Subdirección General de Museos Estatales.
Fechas: Del 25 de octubre de 2016 al 5 de marzo de 2017
Comisario: Eloy Martínez de la Pera
Asesora científica: Elvira González

Resumen de contenidos: 22 modelos de indumentaria del siglo XIX procedentes del Museo del Traje y del Museo del Romanticismo entre los que cabe destacar la levita que perteneció al escritor Mariano José de Larra. Además, se expondrán fotografías estereoscópicas con imágenes de comercios y talleres de la época e imágenes de las revistas de moda del momento. Los trajes estarán expuestos y contextualizados en las distintas salas del Museo del Romanticismo, que recrean las estancias de un palacete de la época.

Traje de terciopelo de seda labrado polícromo, 1855 - 1865. Museo del Traje. CIPE
Fotografía ©Pablo Linés Viñuales

Para más información, solicitud de imágenes y entrevistas:

Acerca Comunicación
Cristina Ruiz y Enrique Llamas
c/ Fernando VI nº 11 - 4º D
28004-Madrid
info@acercacomunicacion.org
Tels. +34 918316940 | 911289771
Movs. +34 672 300 897 | 672 300 896

Ende Comunicación
Clara Merín
clara@endecomunicacion.com
Mov. 658 198 984
www.endecomunicacion.com
@EndeMarketing

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Museo del Romanticismo
MUSEO DEL TRAJE Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico